

Un vecino olvidado

Señor Director:

Para los dirigentes del comercio, siempre ha sido motivo de profundo orgullo que la sede gremial de la Cámara Nacional de Comercio sea un edificio patrimonial. El Palacio Bruna, en calle Merced frente al Parque Forestal, fue adquirido en 1995 por la CNC y sometido a un dedicado proceso de restauración. Gracias a ese trabajo y a su valor arquitectónico, fue declarado Monumento Histórico el 7 de noviembre de 1996. Cada año, compartimos ese orgullo abriendo las puertas a la comunidad para el Día de los Patrimonios.

Frente a los desmanes, vandalizaciones de todo tipo, sumados al grave problema de seguridad que afecta al barrio, como CNC nos enfrentamos a un desafío que tiene tres dimensiones: representamos al sector de la economía que se vio más afectado por el estallido social, somos los dueños de casa de un monumento histórico en un lugar que ya no es respetado por su riqueza cultural y, finalmente, somos vecinos de la zona cero, donde cientos de comerciantes se han transformado en una verdadera resistencia ciudadana al delito y la victimización.

Día a día lidiamos con la basura, muros rayados y protestas que casi siempre terminan en destrucción, a lo que se le suma en las últimas semanas el robo de las placas de bronce de nuestro frontis, y aun cuando ya se ha hecho parte del paisaje, no podemos permanecer impávidos ante el deterioro y abandono de los espacios públicos. Esto se aprecia en muchas ciudades a lo largo del país, donde, tal como en el barrio Lastarria, se ofrecían lugares de encuentro ciudadano en los que se podía disfrutar de manera segura en entornos limpios y cuidados.

El comercio es un actor relevante de la ciudad, pues se trata de un vecino más. Pero no es uno cualquiera: los almacenes son mucho más que lugares de abastecimiento; son también espacios de cohesión social en lugares apartados, el sueño de emprendedores y la posibilidad de un mejor futuro para miles de familias. En el último tiempo el comercio ha sido vandalizado, victimizado y destruido, tal como lo han sufrido los cascos históricos y los edificios patrimoniales. No queda más que esperar que las autoridades se acuerden de sus vecinos.

RICARDO MEWES

Presidente de la Cámara Nacional de Comercio,
Servicios y Turismo de Chile (CNC)